

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchez (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Sola (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Lúcia (D. Carlos).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Balder (D. José).
Samarro (D. Luis).
Sobrinó (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periodico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

Ayuntamiento de Madrid

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *SIGLO MEDICO* et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *SIGLO MEDICO* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, es à Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.^o

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MEDICO* y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MEDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.^o

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de París en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromidrato de quinina de Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina,

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritación de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedación nerviosa y la calma.

3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duración del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestación febril.

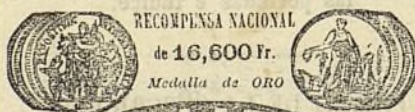
El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centímetros á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina de Boille* y su pronta y fácil absorción han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París, 22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille).



QUINA-LAROCHE
ELIXIR VINOSO

Le *Quina-Laroche* conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO **FERRUGINOSO** es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

París, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Madrid: Sres. Moreno Miquel, Alcaráz y García, Borrell y Miquel, farmacéuticos.

CÁPSULAS DE GRIMAULT Y C^a

AL MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en París,
GRIMAULT Y C^a, 8, Rue Vivienne
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^a y el sello del gobierno francés.

INYECCION DE GRIMAULT Y C^a

AL MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del **Mático del Perú**, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos pes más tenaces.

Depósito en París,
GRIMAULT Y C^a, 8, Rue Vivienne
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^a y el sello del gobierno francés.



NEURALGICAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las molestias nerviosas, se curan al instante con las **PÍLDORAS ANTI-NEURALGICAS** del Dr. CRONIER.

ASTMA

Catarros. Sotocaciones, Opciones. Tos. Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, París.
Depositarlos en España: S^{ra} CASANOVAS Y C^a, Barcelona.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor : S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.
En Madrid: en casa de los S^{res}. Chavarri y Moreno Miquel.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Entenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteración de la Sangre a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia : se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas : una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPaña A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya más de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra las Hidropesías, las Bronquitis nerviosas, el Garrottillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demas ferruginosos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, n.º 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrrea, la Hemorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

CÁPSULAS Y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazón y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes : Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C^a y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1.ª clase de la Escuela de París.

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol*, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio, y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El *Jarabe de Rábano Iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centigramos de iodo.

PEPTONAS PÉPSICAS

de CHAPOTEAUT, farmacéutico.

Esta peptona se prepara exclusivamente con la carne de vaca digerida y hecha asimilable por la pepsina del jugo gástrico: no debe confundirse con las peptonas esparcidas actualmente en el comercio, preparadas con los páncreas de cerdo; susceptibles de alterarse rápidamente y que contienen 12, 15 y 20 por 100 de peptona seca, mientras que la de Chapoteaut contiene 33 por 100.

La *Conserva de peptona de Chapoteaut* es neutra, aromática, se conserva bien, se toma en gelatina á la temperatura de 15° y se liqueface á 35°; contiene por cuchara de café 20 gramos de carne de vaca. Se administra pura ó en caldo, con confituras ó jarabe, ó bajo la forma de lavativas alimenticias. No precipita por el ácido nítrico, carácter distintivo de las peptonas gástricas.

El *Vino de peptona de Chapoteaut* contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 10 gramos de carne de vaca. Se dá al principio de las comidas.

Indicaciones: Anemia, dispepsia, caquexia, debilidad, atonía del estómago, y de los intestinos, convalecencia, alimentacion de los ancianos y de los niños.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.^{ia}

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con Hipofosfito de Cal preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca. Para distinguirlo de los otros tiene el color de rosa. Cada cucharada grande contiene 20 centigramos de Hipofosfito de Cal.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de LERAS,

Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

- 1.º *Solucion y Jarabe*, dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la *Solucion y el Jarabe* contienen 20 centigramos de Sal Férrica por cucharada.
- 2.º *Preparaciones incoloras*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.
- 3.º *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.
- 4.º *Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.
- 5.º *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente siempre, bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

MADRID 2 DE ENERO DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA. — Cortés saludo. — Ocasio proceps. — Cosa notable. — Fraternal banquete. — SECCION DE MADRID. — Organización de la administración sanitaria en los estados. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Jaborandi y pilocarpina. — SECCION PRACTICA. — Herida por mordedura, complicada con fractura doble y comminada de los huesos del antebrazo; Podredumbre hospitalaria; Síndrome de piohemia; Curación. — PRENSA MEDICA. — *Nacional*. — Persistencia de la arteria hialoidea. — Fito-parasitismo conjuntival. — ¿Qué afecciones oculares suelen presentarse durante el curso de la pelagra? — De los cuerpos extraños de la córnea y de la conjuntiva. — *Estranjera*: Del tímpano artificial. — El estreñimiento en los niños. — *Prescripciones y fórmulas*. — Diversas fórmulas relativas a las afecciones de la garganta y de la laringe. — OFICIAL. — Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Fomento. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — *Monte-pío facultativo*. — Secretaría general. — VARIEDADES. — Boletín mensual de estadística demográfico-sanitaria de la península e islas adyacentes. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Anuncios*. — *Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

CORTÉS SALUDO. — OCCASIO PROCEPS. — COSA NOTABLE. — FRATERNAL BANQUETE.

Un nuevo año comienza, y es cosa muy puesta en razón que cortés y cordialmente saludemos a nuestros abonados.

Vivamente deseamos repetir, por ellos y por nosotros, este cariñoso saludo durante muy largos años, como es también nuestro más vivo anhelo corres-

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

Las muchachas de este pueblo, alegres en toda fiesta, como banda de palomas se juntan en una huerta, y en torno de un árbol giran jugando á gallina ciega y cuando el corro se pára y la del centro no acierta todas las otras se ríen y dicen: *Siga la rueda*; lo propio que mis lectores dirán al verme en escena todos los años por Pascua echándola de profeta, que es un juego parecido al de la gallina ciega.

En el teatro del mundo cada *quisque* representa su papel serio ó jocoso en la universal comedia, y yo el de augur ejecuto el día de Noche-buena, el porvenir anunciando á la noble clase médica, sin interpretar el vuelo de las aves agoreras, ni sacrificar más víctimas

ponder á su confianza satisfaciendo sus necesidades científicas en lo que podamos, y su curiosidad recopilando las novedades propias de esta clase de publicaciones. Gocen, pues, de un año felicísimo veamos durante él realizadas algunas de las infinitas necesidades de la clase médica, más interesantes aun que para ella para la humanidad doliente y para la sociedad entera.

**

De sobra teníamos razón para excitar á la prensa periodístico-médica con el fin de que exponga, ahora que ha llegado la oportunidad, aquello que estime conveniente acerca de la reforma sanitaria que se propone el Gobierno realizar. En el discurso leído por S. M. el Rey al abrirse la nueva legislatura han podido ver nuestros colegas, como nuestros suscritores, que próximamente será presentado por el Gobierno á las Cortes un proyecto de ley de sanidad, sobre cuya base procede luego establecer el edificio sanitario entero. ¿No es preferible solicitar ahora del Gobierno y de las Cortes lo que en este ramo importantísimo parezca más conveniente para la sociedad en general, para la humanidad doliente y para las profesiones médicas, á intentar fuera de tiempo, hoy una cosa, ma-

que una pava triste y seca que me regala el vecino más ricacho de esta tierra.

La inveterada costumbre de pronosticar á ciegas, contestando á todas horas á preguntas indiscretas sobre la marcha y la crisis de una enfermedad que empieza, me dá derecho y prestigio, libertad y hasta licencia para enjaretar augurios como las sibilas griegas.

Tan sólo una vez al año me presento en la palestra disfrazado de agorero sin peluca ni careta, con presentimientos tristes y con la cara risueña, como el desgraciado cómico que su papel representa dando muestras de alegría aunque le agobien las penas; pero en el año corriente, en el año que comienza, desempeñaré con gusto mi sibilítica empresa, porque, gracias al Congreso que surgió en nuestra defensa el año setenta y ocho con mucha prosopopeya, sólo tengo que ocuparme del porvenir de la ciencia.

ñana otra y otra al día siguiente, persiguiendo siempre en vano un ideal fantástico y con mucha frecuencia absurdo?

Discútese actualmente en el Consejo de Sanidad el proyecto de ley que sin mucha tardanza se elevará al Gobierno, y no deja de tropezar en este cuerpo—¡quién lo creyera!—con graves dificultades y no hubiera venido mal el apoyo de la prensa.

Conocido el buen espíritu que en el correspondiente centro administrativo domina, abrigamos la esperanza de que mejor halla perfecciones el proyecto en él que contrariedades.

Lo propio que en todas las naciones cultas se ha reconocido en la nuestra la conveniencia de atender al importante asunto de la salud pública, cuya conservación constituye uno de los primeros deberes de todo Gobierno, por cuanto afecta á los más sagrados intereses de la sociedad.

De esperar es también que no tropiece con obstáculos serios el proyecto que se someta á los cuerpos colegisladores, por cuanto es de carácter completamente extraño á la política, para todos de igual interés.

* *

Merece notarse que en ningún periódico extranjero de medicina hemos visto una palabra relativa á esa Conferencia semi-sanitaria que en este mes ha de celebrarse en Washington y que se ha toma-

do en España con tanta formalidad. ¿Será que las otras naciones europeas le hayan concedido muy escasa importancia? No habria ciertamente motivo para extrañarlo.

* *

El martes último, reunidos todos los médicos que pertenecen al Instituto de vacunación del Estado en la fonda de *La Perla*, se celebró un modesto almuerzo amenizado por las agudezas y dichos de los comensales que estrechaban una vez más los fraternales lazos de compañerismo y amistad que há tiempo los unen. Presidían la mesa el Director honorario de dicho Instituto, Dr. Calvo y Martín, y los Sres. Planelles y Azúa, inteligentes funcionarios de Gobernación, que tanto han contribuido al engrandecimiento de aquel centro, y que fueron lo suficientemente amables para honrar con su presencia, así como el Sr. Calvo, á aquella pequeña reunion de médicos. La conversacion fué animada y grata todo el tiempo que duró el almuerzo y la alegría más cordial se retrataba en todos los semblantes cuando, despues de los brindis, tuvo por necesidad que disolverse aquella reunion, lamentando la rapidez con que habia transcurrido tan agradable rato.

DECIO CARLAN.

La profesion y la industria deben estar satisfechas con la reforma adoptada en las Facultades médicas respecto de las matrículas y los años de carrera; reforma muy conveniente, reclamada por la prensa, para evitar el exceso de alumnos en las escuelas, y dar á los profesores la esperanza lisonjera de que en el siglo futuro habrá menos competencia en la provision de plazas y el reparto de prebendas, y no faltará á los jóvenes ni destino ni clientela al terminar sus estudios y recibir la muceta. ¡Dichosa y afortunada generacion venidera! Tú no verás en el campo profesional, cuando vengas, sembrado el charlatanismo desde la corte á la aldea, abonado por el fraude, rindiendo grandes cosechas; ni arraigados los intrusos como toda mala yerba, dando perniciosa fruta que pasa por fruta buena; ni frondoso y floreciente

el plantel de panaceas con sus ramas extendidas hasta los puestos de fèria; ni el abrojo y la cizaña, juntos con la enredadera, invadiendo los Congresos, Facultades y Academias. Nosotros, por el contrario, además de estas málezas, veremos desarrollarse las retamas y las tuercas, vegetales tan amargos como la práctica médica, aumentando la amargura de nuestra pobre existencia el acíbar del engaño y la hiel de la miseria.

¿Pero qué importa la suerte de todas las clases médicas, si en el año ochenta y uno ha de progresar la ciencia con inventos admirables, sobre todo en terapéutica, prestando grandes servicios á la humanidad enferma?

Hasta los hahnemannianos amantes de la gragea, y los escasos secuaces de la secta dosimétrica, han de aceptar la reforma de la farmacia moderna.

En los Estados-Unidos de América, en Filadelfia,

MADRID 2 DE ENERO DE 1881.

ORGANIZACION DE LA ADMINISTRACION SANITARIA EN LOS ESTADOS.

Asunto es este por todo extremo importante, así bajo el aspecto social y humanitario, como relativamente á las profesiones médicas, y pocos merecen en verdad tan detenido y maduro exámen.

Por el interés supremo que ofrece, y por lo muy complejo y difícil, se advierte en todos los Estados una organizacion viciosísima, que deja casi en completo abandono los más sagrados intereses de la humanidad y priva á la sociedad de incalculables beneficios.

¿Qué se logra poniendo al lado de las autoridades administrativas unos cuerpos consultivos sin vida propia, sin iniciativa, sin fuerza ni poder, reducidos al papel humildísimo de simples consultores, cuando no merezcan mejor—como nombrados por esas autoridades mismas, sin atender para nada al bien público, y obrando al solo impulso del favor—el de *consultores simples*? ¿Hacen, por lo comun, otra cosa que informar rutinariamente lo que mejor les parece para salir del paso, cuando son los asuntos leves, ó lo que quiere que informen cuando son graves, aquella autoridad misma de quien recibieron su nombramiento y á la cual ahora aconsejan?

Aun en el más ventajoso caso, cuando esos cuer-

pos reúnen las esenciales condiciones de competencia, celo é independencia, ¿qué valor se otorga generalmente á sus dictámenes? ¿Quién los juzga, quién resuelve acerca de ellos, quién los hace cumplir?

Así ocurre que tales corporaciones caen en la completa postracion, y por otra parte que se prescinde de ellas ó se desairan sus informes. Los males que habian de remediarse, continúan y diariamente se acrecentan; nadie piensa en reformas, ni se cura de la salud pública para nada; se desdeñan, como imposibles ó inútiles, las cuestiones higiénicas más importantes y trascendentales; repugna el estudio de esta ciencia, por conceptuarle vano y sin aplicacion; los conocimientos técnicos se confunden con los vulgares, y aun se estiman en ménos; tómase la higiene pública, en medio de su asombroso engrandecimiento, como una cosa baladí, en la cual entiende cualquiera; el ejercicio de las profesiones médicas pierde su carácter, haciéndose anárquico y convirtiéndose en una misera explotacion industrial; pulula el intrusismo libre y descaradamente, sin que haya fuerza que alcance á reprimirle, y los más repugnantes abusos surgen por do quiera en daño de la salud pública.

¿No es muy natural que, sucediendo esto en todas las naciones, sea tambien comun el pensamiento de oponer algun dique á tan aciago torrente de males? Y acontece esto en ocasion que la higiene



Washington ó Nueva-York, ocurrió á un yankée la idea de apadrinar el enlace de la forma farmacéutica con el arte culinario en una cocina inglesa, y realizado el proyecto, y repetidas las pruebas, juntando las medicinas con el almuerzo y la cena, se curaron muchos crónicos con diferentes dolencias, especialmente catorce afectados de dispepsia.

Con este descubrimiento de notoria trascendencia, se ejercerá la farmacia en las fondas y tabernas, y será más sibarítica y grata la terapéutica.

Entre tomar chocolate con la pimienta cubeba, ó una mixtura balsámica en caso de gonorrea, el chocolate, sin duda, merece la preferencia.

¿A qué ha debido *Du Barry* su importancia y su riqueza sino á la harina tostada de sustancias feculentas, con la cual se hace la sopa ó el *purée de revalenta*?

La moda es irresistible;

la cuestion está resuelta, en el año ochenta y uno se mandarán las recetas á los *restaurants* y fondas donde adopten el sistema de guisar como disponga la nueva farmacopea.

¿Para qué hablar de electuarios, de opiáceos, ni de conservas, ni de bolos, ni de píldoras, ni de calas, ni tabletas, ni de pociones, tisanas y bebidas antihistéricas?

Allí tendremos potages con ruibarbo y con magnesia; sopa de arroz con bismuto, y macarrones con menta; el ioduro de potasio con trocitos de ternera; el ioduro de mercurio con la morcilla extremeña; el potásico bromuro mezclado con la menestra; los preparados de hierro ocultos en las cocretas; el arseniato de sosa con solomillo y manteca; el ópio con las patatas, la atropina con la berza, el tártaro antimonial con ostras ó con almejas; el sulfato de quinina con las escarchadas yemas;

pública y social va haciendo cada día más magníficos progresos; cuando las sociedades tienden, con apresuramiento, á regenerarse; á tiempo que va fijándose muy especialmente la atención en la inmensa importancia que ofrece cuanto concurre á la prosperidad de los Estados, cuyo bien más preciado se cifra sin duda alguna en la conservación de la salud pública.

Así ha ocurrido el pensamiento de dar nueva organización á la administración pública de los Estados; organización que convendría mucho fuera en lo posible uniforme.

Pero ¿es cosa bastante llana y fácil reforma tan profunda para que pueda abrigarse la esperanza de una realización cercana?

Nosotros la hallamos no poco difícil. Ese organismo sanitario, para desempeñar cumplidamente sus funciones especiales exigirá las condiciones de un carácter *principalmente técnico, completamente autónomo* y de tal suerte dispuesto que obraran todas sus partes, con inteligencia, celo y lealtad.

Podrán abrigar muy bien tan risueñas esperanzas los que, hallándose apartados de las regiones oficiales y reducidos á la limitada esfera de su vivienda, dejen correr la imaginación sin dificultad ni traba, tomando por realizables las sugerencias de su buen deseo y de sus sensatas y nobles lucubraciones; pero aquellos otros que se hallan en contacto con el mundo positivo y oficial, y tropiezan á lo me-

jor con personas que, desconociendo la importancia de una bien ordenada organización de la medicina pública, sostienen,—¡á fines del siglo XIX!—aquellos anticuados principios del Consejo de Castilla, conforme los cuales no desempeña otras funciones el médico higienista, ni aun en los más elevados cuerpos sanitarios, que *el de simple asesor* de la Administración—¡como si no fueran los administradores mejores en cada ramo los más conocedores de él!—aquellos otros, decimos, mal dejarán de desalentarse al advertir que han sido y llevan trazas de resultar vanos sus repetidos esfuerzos. Mas ciñámonos ahora á la cuestión que se ventila.

En la segunda sesión general del Congreso de higiene de Turin leyó el catedrático Carlos Zucchi, médico del hospital mayor de Milan, una memoria en que se presentaba cierto proyecto de organización que coincide en muchos puntos con otros concebidos y publicados con anterioridad, así en Francia como en otros países, entre cuyas conclusiones se comprende una relativa á la creación en el gobierno central de un *Ministerio de salud pública* y un *Consejo central*, auxiliados por una oficina á cuya cabeza esté un médico, miembro permanente del Consejo y su relator ó ponente.

Varios de los distinguidos médicos que presentes se hallaban, tomaron parte en la discusión, contándose entre ellos el catedrático de Bruselas M. Crocq, Felix (de Bucharest), Drouineau (de la

el hidrato de cloral
en pastelillos de crema,
el salmón y la langosta
con sávia de pino ó breja;
el lenguado y la merluza
con tanino y acederas;
y el benzoato de cal
con los merengues de fresa.

Pero no debiendo usarse
cuando conviene la dieta
ninguna de estas sustancias
en las agudas dolencias,
se adoptarán otras formas
para que el enfermo beba.

Se dará la ipecacuana
en el caldo de aves tiernas;
la digital y el acónito
en agua de arroz y avena;
unido el alcohol al ponche,
y el crémor á la cerveza;
el jaborandi y el nitro
en leche templada ó fresca,
y las flores sudoríficas
en una horchata de almendras.

Enlazadas de este modo
la farmacia y la dietética
como ramas protectoras
de la humanidad enferma,
los benéficos recursos
usados en terapéutica
se verán acompañados
de nutritivas moléculas,
gozando de tal ventaja

los médicos sin clientela
que podrán, llegado el caso
de alguna crisis famélica,
recetarse sin escrúpulo
una ración suculenta
de solomillo de vaca,
de jamón ó de ternera.

Sólo por este camino
puede progresar la ciencia,
porque no hay en medicina
progreso en ningún sistema
cuya bondad no se pruebe
en Higiene ó Terapéutica.

Con la reforma del arte
brillará la clase médica,
como brilla en estos tiempos
la política moderna,
ofreciendo á los pacientes
la perspectiva halagüeña
del banquete por programa
y la fonda por bandera.

Y masticando ó bebiendo
en la cama ó en la mesa,
con padecimiento crónico
ó con aguda dolencia,
seguiremos progresando
hasta que la muerte venga
á burlarse del progreso
realizado en terapéutica,
sin librarse de la burla

BENITO REVANA MENA.

Espinardo 1.º de Enero de 1831.

Rochela), Finkelburg, de Pietra-Santa y Overbeek de Meyer, y por unanimidad se votó: *Que en todos los Estados se confíe la administración de las instituciones sanitarias á una direccion general de la salud pública, médica, AUTÓNOMA y con su presupuesto especial.*

Como aun carecemos de las actas de este Congreso, viéndonos reducidos por tanto á los leves extractos que algunos periódicos extranjeros han publicado, ignoramos las razones expuestas en ese debate por los referidos interlocutores. Sin embargo, el voto unánime advierte bien que, sin haber llegado al extremo de proponer la creacion de un ministerio de salud pública, se ha reconocido como asunto esencialísimo que el ramo importante de la salud pública esté encomendado á una *direccion técnica, autónoma y suficientemente dotada* para ocurrir á los gastos precisos.

Aquel deseo de un *ministerio de salud pública* ha ido cobrando importancia y popularidad en estos años postreros: ¿habrá realmente necesidad de tanto, y convendrá trabajar en ese sentido? ¿Es de presumir que se alcance algun dia resultado tan satisfactorio, particularmente en una nacion como la nuestra?

Respecto á la *necesidad*, sin suponerla absoluta, preciso es reconocer que sobran hoy, por su gravedad, su número y su importancia, los asuntos concernientes á la salud pública que pudieran dar provechosa ocupacion, un ministerio exclusivamente consagrado al ramo de sanidad, y cuando mucho al de beneficencia que tiene con él tan estrechas relaciones. Mas sin embargo, puede desempeñarse el servicio con toda la perfeccion apetecible mediante una direccion general que reúna las expresadas condiciones.

En los Estados-Unidos de América parece que recientemente se ha creado un ministerio de salud pública—¡tanto se atiende allí á la conservacion de esta!—lo cual pudiera muy bien inclinar á la imitacion. No se ilusionen sin embargo los incautos; eso que en los Estados americanos es posible, habrá de quedar reducido por largo tiempo en los europeos á un vano *desideratum*. Allí hay firmeza en las instituciones, no obstante la influencia más ó menos variable de la opinion; allí no lo conmueve todo á cada instante el vendaval de las más exageradas é insensatas pasiones y merced á esta subsistencia puede mantenerse muy bien independiente y sereno ese ministerio especial, atravesando incólume los tiempos y las generaciones. Aquella organizacion política y administrativa lo permite, y se parece bien poco á la nuestra.

¿Cómo pudiera subsistir en Europa—y menos en España que en las otras naciones—un ministe-

rio exclusivamente consagrado á la salud pública, en medio del oleaje de la política, más amenudo recio y aun furioso que sosegado y manso? ¿Podría sobrevivir á esas cotidianas tormentas, si no fuera imposible su creacion? Habría al efecto necesidad de que ninguna parte tomara el ministro sanitario en la política del país; cosa absolutamente imposible, por cuanto habría de concurrir con los otros á la resolucion de las cuestiones graves que se presentáran, y se hallaría forzosamente sujeto á la propia censura parlamentaria... Una votacion adversa le derribaría fácilmente de la roca de granito en que hay el laudable intento de colocarle.

En medio de la agitacion de los gobiernos establecidos en todas las naciones europeas, ni siquiera una Direccion general de Sanidad *permanente y del todo extraña á la política es posible* mientras haga parte del ministerio encargado de la salud pública. Sucédense, por necesidad, los directores unos á otros, conforme las miras de los que gobiernan y á las exigencias de nuestra política irregular, abigarrada y por todo extremo deplorable.

Y como la idea de *permanencia, autonomía, tecnicismo y presupuesto especial* suficiente y bien asegurado, no se compadece con esa variabilidad incesante y sempiterna á que la política fuerza, hay que buscar algun medio para hacer posible la idea.

Quizás no fuera difícil hallarle si no mediaran las exigencias del sistema de administracion adoptado en las más de las naciones, imitadoras demasíadamente serviles de Francia en esto como en muchas otras cosas.

Hemos tenido en España por más de un siglo, siquiera fuese muy imperfecto,—otras veces hemos llamado hácia este hecho la atencion—el mejor sistema que en orden á la sanidad pudiera adoptarse; cuyo sistema dió asimismo buenos resultados en otros ramos: una Direccion independiente en su accion del ministerio, autónoma, con presupuesto y fondos especiales, ejerciendo autoridad propia así en el interior como en el litoral. ¿Era otra cosa la Junta Suprema de Sanidad que se extinguió el año de 1847 para completar nuestra reforma administrativa, dejándola montada á la francesa? ¿No obraba la Direccion de estudios de análoga manera?

¡La centralizacion excesiva y mal meditada acabó de un golpe con aquella institucion secular, cuando lo que necesitaba, en realidad y con urgencia, era una reorganizacion completa, que diese al elemento técnico la importancia que no hay forma ni posibilidad de negarle en vista de los adelantos de la higiene, por mucho que pueda enojar esto á los adversarios y detractores de nuestra profesion!

Aquella Junta, creada en 1721, obraba con grandísima expedición y desembarazo, adoptando las resoluciones que estimaba oportunas, y que su presidente hacía ejecutar con puntualidad. De esta manera, dada una buena organización de la Dirección ó Junta, podría sin duda alguna alcanzar la medicina pública, en sus varios ramos y especiales servicios, una extensión y un perfeccionamiento sorprendentes.

De lo dicho resulta que, en sentir nuestro, la mejor organización que puede darse por hoy á la Administración sanitaria en los Estados, es la creación en cada uno de una *Junta general Directiva de salud pública*, compuesta de médicos entendidos en higiene, de químicos, arquitectos, ingenieros y hombres de administración, en tal proporción y medida que el elemento médico iguale por lo menos en número á todos los otros reunidos; con un presidente permanente á la cabeza, del todo autónoma, con autorización y fuerza cumplidas para llevar sus mandatos á ejecución; y suficientemente dotada.

Las propuestas de ley, y las providencias generales que exigieran un Real decreto, deberían someterse á la aprobación del ministerio correspondiente.

Este es el punto que más dificultades ofrece para llevar á cabo una buena organización sanitaria; por cuanto hay necesidad, para vencerlas, de sacrificar uno de los principios en que se funda la administración actual.

Logrado eso, no fuera difícil establecer en cada provincia ó departamento análoga organización, extendiéndola en fin á todos los pueblos.

Una inspección general, otra provincial, y otra, en fin, para cada partido judicial ó distrito, con médicos benéfico-sanitarios en todas las poblaciones, completarian la organización en lo relativo al interior.

Delegados ó Directores de Sanidad marítima en los puertos, con el personal facultativo que fuera necesario; médicos Directores en los lazaretos, y los demás que el servicio reclame, y Médicos sanitarios en Oriente y en América, la darian toda la amplitud que requiere.

Pero en estos puntos, de orden en cierta manera secundario, hay ya grande conformidad, y no presumimos que pudiera tropezarse con otras dificultades que las relativas al coste que organización semejante pueda tener.

La higiene municipal, cuya importancia es inmensa, exigiría después de todo organización muy cumplida y no escasos sacrificios pecuniarios.

Ahora bien; ¿será fácil empresa la de conseguir que se establezca en cada Estado la propuesta or-

ganización? Fuera muy digno de aplauso, mas por ahora lo dudamos muchísimo. El poder ministerial tiene que ser amplio, por cuanto es responsable, y consentirá muy difícilmente en ver menoscabadas ni entorpecidas las atribuciones de que goza. Y por otra parte no es cosa fácil obtener el presupuesto que exigiría una buena organización sanitaria, y luego verle votado de igual manera y sin alteración cada año.

Por eso nos contentaríamos en España con que hubiese en la Dirección general de Sanidad un par de jefes de administración médicos, entendidos en el ramo y permanentes; otros dos encargados de la inspección general; un inspector provincial de Sanidad; los Subdelegados actuales, retribuidos y con mayores atribuciones; médicos benéfico-sanitarios inamovibles y decorosamente dotados en los pueblos; directores de Sanidad y demás auxiliares facultativos en los puertos de mar; directores y médicos en los lazaretos, y en fin, Delegados sanitarios en América y Oriente.

El Consejo de Sanidad reorganizado y con el personal necesario y competente en su secretaría; las juntas provinciales de Sanidad, reorganizadas también y con un secretario facultativo retribuido, y las juntas municipales de Sanidad, en fin, dejarían tal cual completa la organización sanitaria. ¡A esto se reducen por hoy nuestros deseos, sin entrar en más pormenores ni ocuparnos en asuntos de menor interés! Aun siendo tan limitados, ¿podrán realizarse? Lo dudamos mucho.

Pongamos ya punto al presente artículo, celebrando que aun en este asunto grave y difícil de la *Organización más conveniente que haya de darse en cada Estado á la Administración sanitaria*, se vaya concertando la opinión, dando así fundadas esperanzas de que algún día llegue á ser casi unánime.

M. A.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Otoscopia.—Tercera conferencia dada por el Dr. D. Rafael Ariza.

Señores: el oído es el sentido más importante del hombre. Así lo comprendieron los antiguos, puesto que lo consideraban como el órgano que más directamente sirve á la inteligencia. Y tan cierto es este juicio que no necesita ser demostrado, pues á nadie ocurrirá la menor duda de que es el sentido por excelencia de la transmisión y comunicación de las ideas. Pero como este conocimiento era una síntesis empírica que no nos enseñaba sino la razón final del fenómeno de la audición, necesitábase para llegar á la síntesis científica descomponerlo en sus elementos analíticos é integrar, después de bien conocidos estos, la rica y compleja

unidad que biológica y filosóficamente considerado constituye el oído.

No busquemos en los antiguos la ciencia otológica, pues les era completamente desconocida bajo el cuádruple aspecto de la anatomía, fisiología, patología y terapéutica. Conviene, sin embargo, señalar en honor de Hipócrates un pasaje de sus obras en que este notable observador dice: «Los que sufren de dolores intensos de oídos, con fiebre, agitación y delirio, mueren si antes de los siete días no se ha establecido la supuración por los conductos auditivos.» Este pronóstico es el correspondiente á la otitis media supuratoria en los casos que el pus, en vez de venir al exterior, se propaga por las venas de la caja al interior del cráneo; pronóstico ciertísimo, aun hoy día que la otología ha hecho inmensos progresos.

Fuera de este destello luminoso debido al génio de la observación hipocrática, no encontramos en la antigüedad, ni en la edad media, nada que indique el propósito ó deseo de estudiar órgano tan importante. Su anatomía y patología eran ignoradas y su terapéutica estaba reducida á tratar los dolores auriculares con instilaciones de algún líquido templado y calmante. ¡Qué penuria de medios! ¡qué desconocimiento de las enfermedades del órgano! Pero no censuremos duramente á nuestros antepasados, porque si fijamos la atención en lo que todavía sucede en la práctica general, veremos que muchos de nuestros profesores no están más adelantados que los antiguos.

Con el renacimiento de los estudios anatómicos, empieza á ser conocida la anatomía del oído; y Eustachio, Fallopio, Vesalio, Valsalva, etc., describen perfectamente su esqueleto, sus músculos intrínsecos y la mayor parte de los vasos y nervios que lo atraviesan.

Como consecuencia de este más perfecto conocimiento del órgano auditivo, apuntan durante los siglos XVII y XVIII algunas tentativas operatorias que, por falta de indicaciones precisas, no llegan á adquirir derecho de domicilio en la ciencia. El cateterismo de la trompa de Eustaquio, la trepanación de la apófisis mastoidea, y la perforación del tímpano pertenecen á este número. Pero la patología auricular, estaba tan atrasada que todas estas operaciones cayeron en descrédito por no aplicarse con conocimiento de causa.

Hasta los últimos cincuenta años no empiezan los primeros ensayos de un cuerpo de doctrina otológica. La obra de Ytard es la que abre el camino y despierda el gusto por estos estudios, por más que, concebida y ejecutada bajo el plan de las antiguas nosologías, carezca de verdadero espíritu científico. La sordera, la otalgia, la otorrea, la otorragia, los zumbidos, los pólipos, etc., vienen descritos en ella como enfermedades idiopáticas; el síntoma se toma por la causa.

Wilde, Triquet, Kramer, introducen ya en la otología el espíritu moderno, procurando hacer una verdadera clasificación de las enfermedades; y Toynbée echa las bases de una patología exacta y positiva con las innumerables disecciones de oídos que practica.

Dado el impulso y con un fundamento anatómo-patológico en qué apoyarse, la otología realiza en estos últimos 25 años extraordinarios progresos. Hemmolztz, Bonafont, Ménière, Lowenberg, Schwartz, Moos, Pelitzer, Voltolini, Weber, Liel, Lucæ, Bezold, Hartmann, Roosa, etc., han aportado á la especialidad un rico contingente de descubrimientos fisiológicos, histológicos, patológicos y terapéuticos. De modo que esta circunscripción de los conocimientos médicos no tiene en nuestros días nada que envidiar á las demás ramas de la medicina.

Si la ciencia de los oídos ha tardado tanto en constituirse, encontraremos la razón de este retraso en las dificultades que ofrece el reconocimiento del órgano. De tal magnitud son estas que parecía imposible ven-

cerlas, aun contando con la perfección que habían llegado á alcanzar en medicina los métodos positivos de examen. Pequeñas, complicadas, laberínticas, las cavidades del oído, excavadas en el espesor del hueso más duro, compacto y profundo del organismo; alojando en su interior, los órganos más delicados y artísticos del cuerpo humano; era natural que opusiesen una barrera infranqueable á la investigación del observador. Todos estos obstáculos han caído al fin por tierra; y la otoscopia puede vanagloriarse hoy de haber alcanzado uno de los más bellos triunfos de la técnica moderna. Veamos cómo ha procedido para conseguirlo.

La naturaleza ha dividido el aparato auditivo en tres departamentos, á cada uno de los cuales corresponde un elemento de la función. El pabellón y el conducto auditivo externo hacen el oficio de colector de las ondas sonoras; la caja el de conductor ó trasmisor de las mismas, y el laberinto con sus diversos compartimientos el de receptor y perceptor.

No siendo igualmente asequibles á la inspección estas diversas partes, la otoscopia moderna se ha visto obligada á proceder de distinta manera, según la porción del órgano que se propone examinar.

Introduciendo un espéculum en el conducto auditivo externo, y dirigiendo á su interior un fuerte foco de luz ha llegado á inspeccionar con facilidad el aparato colector. Para esto se coje el pabellón por su parte inferior, y se tira de él atrás y arriba con objeto de enderezar el conducto; introdúcese en seguida cualquiera de los espéculum, adoptados hoy en otología, y se lleva con suavidad lo más adentro posible; se procura que el centro del foco luminoso caiga en la dirección del eje del espéculum; y mirando entonces atentamente al fondo del conducto descubrimos en su profundidad la membrana que cierra y termina su extremidad interna el tímpano, punto objetivo de la otoscopia.

El examen y visión perfecta del tímpano tiene, si cabe, en la otología más importancia que el de la retina en la oftalmología; pues mientras el descubrimiento de ésta sólo nos conduce al diagnóstico de las enfermedades del fondo del ojo, el de aquél nos es absolutamente preciso para llegar al conocimiento de casi todas las afecciones auriculares. Por eso el otólogo debe aplicarse al estudio de la membrana timpánica en el vivo, y á fijar en su mente el esquema que dicho septo ofrece en los oídos normales.

Dejando para otra conferencia tratar de los signos por los cuales el tímpano nos revela los diferentes padecimientos del aparato de la audición, sólo os manifestaré hoy los que nos presenta en el estado sano. Tan importantes son éstos, que si no los conociéramos en todos sus detalles, imposible nos sería orientarnos en la visión otoscópica.

Del mismo modo que en el examen de la retina al oftalmoscopio es la papila del nervio óptico el punto de partida desde donde se debe proceder para ir comprendiendo y estudiando los diferentes puntos de aquella membrana, así en el tímpano hace este oficio el mango del martillo, su apófisis corta y el triángulo luminoso.

Observando tímpanos sanos notareéis que se halla dividido en dos segmentos, anterior y posterior, por una línea que corre de arriba abajo con ligera inclinación diagonal hácia atrás y que ofrece una coloración más clara que el resto de la membrana. Es esta línea el mango del martillo, alojado en el espesor de la membrana y visto por transparencia. En la extremidad superior de dicha línea, y casi tocando el limbo superior del anillo timpánico, se vé una pequeña eminencia blanquecina, más saliente que el mango, formando verdadero relieve y constituida por la apófisis corta del martillo. Abajo, y en la extremidad inferior del

mango que concluye próximamente en la union de los dos tercios superiores con el inferior del tímpano, se nota el vértico de una mancha brillante, luminosa, de la forma de un triángulo isósceles, dirigida abajo y adelante, hasta su base, que termina en la circunferencia del tímpano.

De las relaciones que guardan entre sí y con el resto de la membrana los signos indicados, de los cambios que presentan, de sus alteraciones, de su desaparicion, etc., sacareis preciosos datos para el diagnóstico otológico; pero á condicion de que os hayais acostumbrado á apreciarlos en el estado normal y en las variantes fisiológicas que sabeis se dan en todos los órganos de la economía.

Aunque la otoscopia externa que acabamos de describir sirve para el conocimiento de las enfermedades del conducto y de la mayor parte de las de la caja, no basta á completar todos los elementos necesarios al diagnóstico, y por eso se ha venido en su auxilio con la otoscopia media.

Llámanse así el examen que hacemos de la caja y de la trompa por medio del cateterismo. Sin perjuicio de tratar en otra ocasion de la manera técnica de practicar esta maniobra, la más bella de la otoscopia, me limitaré ahora á deciros que el sondaje de la trompa de Eustachio ha adquirido en los últimos 20 años una importancia tan grande en otología, como medio diagnóstico y terapéutico, que no puede concebirse hoy sin su empleo el ejercicio científico de la especialidad.

Si valiéndoos de la sonda eustaquiana conducís á la caja una corriente de aire, oireis, teniendo un tubo estoscópico colocado desde vuestro oído al del enfermo ruidos lejanos, cercanos, débiles, fuertes, secos, húmedos, etc., por los cuales diagnosticareis multitud de afecciones de la trompa y de la caja, del mismo modo que la auscultacion del pecho os sirve para venir en conocimiento de las enfermedades del aparato respiratorio y circulatorio.

Con la otoscopia media y externa perfectamente practicada, apreciamos los signos que dan el conducto, el tímpano, la caja y la trompa, tanto en su estado normal, como patológico. Puede decirse que por ellas casi tocamos en los límites del ideal otoscópico.

Pero el positivismo médico ha ido aun más allá, realizando lo que á primera vista podría calificarse de paradoja: ha inventado la otoscopia interna, y llegado por su medio á juzgar del estado íntegro ó morbozo de los delicados órganos contenidos en el laberinto.

Partiendo del principio de que un sonido transmitido al nervio acústico por los huesos del cráneo se oye con más intensidad del lado cuyo conducto esté cerrado herméticamente, se ha venido en conocimiento de que las ondas sonoras, comunicadas por el ambiente y transmitidas por las vibraciones de la timpánica á la caja y de aquí al laberinto, son tambien reflejadas en parte por esta misma membrana hácia fuera; cuyo fenómeno nos dá la explicacion del aumento con que los sonidos transmitidos por los huesos del cráneo son percibidos en el lado que, tapado previamente, no permite la salida al exterior de las ondas sonoras reflejadas por la timpánica.

Colocad este diapason que os presento sobre vuestra frente; golpead con su martillo, teniendo el índice de vuestra mano izquierda introducido en el conducto auditivo del mismo lado; y notareis un reforzamiento del sonido que casi duplica el que percibís por el oído derecho.

Pues bien, fundándose en la ley que explica este hecho se ha llegado á deducir que cuando existe sordera, y que esta proviene de enfermedad de la caja, conservándose íntegra la funcion laberintica, el diapason colocado en el cráneo, debe oirse mejor del lado afecto.

Pero siendo muy posible que el enfermo transmita al

médico erróneamente sus sensaciones, porque se le hace duro creer que oye mejor por el lado entorpecido é inconscientemente traduce al revés lo que experimenta, se ha ideado un medio que precave al observador contra una equivocada informacion.

Consiste este en el otoscopio interferente de Politzer, compuesto de tres tubos, de los cuales dos están destinados á introducirse por una de sus extremidades en los oídos del enfermo; las otras vienen á unirse como los brazos de una U en un punto intermedio del cual parte el tercer tubo cuya extremidad se coloca en el oído del observador; de modo que el instrumento en su conjunto puede compararse á una Y griega. Como los tubos son de cautchouc, se puede comprimiendo alternativamente en cada uno de los que salen de los oídos del enfermo, apreciar con exactitud la intensidad del sonido que eliminan sus conductos auditivos; y notando bien las diferencias y la relacion que guardan con el lado afecto, ó con el que más adelantado está en el padecimiento, se llega á calcular con exactitud si la causa de la sordera radica en el nervio acústico, ó en los demás componentes del aparato.

Expuesta ya la otoscopia en sus tres divisiones de externa, media é interna, de la manera general que esta primera conferencia exijia, para poder en una rápida ojeada formar idea de la importancia de la técnica otoscópica, nos ocuparemos en las siguientes de las particularidades propias á cada una de ellas. Hé dicho.

Aneurisma falso primitivo. — Compresion. — Curacion.

Antonia de Miguel, de 14 años de edad, sirvienta, ingresó en la clínica de terapéutica operatoria el día 21 de Octubre.

Marchaba por la calle el 14 de Setiembre con una botella en la mano, cayó, la rompió y con un fragmento se infligió una herida en la parte externa del tercio superior del antebrazo derecho que interesó la arteria radial. Conducida á la Casa de Socorro casi exangüe y en estado sincopal, le cohibieron la hemorragia con cloruro férrico y un vendaje compresivo; á los tres dias se entregó á sus ocupaciones habituales y un profesor le quitó el apósito y trató la lesion como á una herida en supuracion; cicatrizó á los pocos dias, pero al hacerlo, resultó un pequeño tumor, lo comprimí directamente y siguió aumentando de volumen; en esta situacion vino á la sala de Sta. Agueda á ocupar la cama núm. 12.

En el punto ya enunciado hay una cicatriz de forma algo estrellada sobre un tumor esferoideo del volumen de una avellana gruesa que presenta latidos isocronos con los de las arterias y que disminuye por la presion. Se trata de un aneurisma falso primitivo formado por el enquistamiento de un pequeño derrame á consecuencia de la distension ó reabsorcion del coágulo que ocluí la abertura de la arteria. «El aneurisma falso primitivo ó consecutivo puede enquistarse en un verdadero saco. Broca;» por su forma hay que conceptuarlo como crateriforme, y mucho más, considerando á este como la primitiva del sacciforme.

Sin pensar en la curacion espontánea ni en la materia médica, ni en los métodos que se conocen para suprimir ó modificar directamente el aneurisma, me quedé dudando entre la compresion y la ligadura, decidiéndome por este último, y me fundaba para ello en que la compresion ya habia sido inútil, en que toda arteria herida parcial ó longitudinalmente, debe siempre ser ligada, pues nunca cicatriza, y si se forma coágulo, es generalmente arrastrado, distendido ó reabsorbido, y en que, considerando su período, era imposible la coagulacion de la fibrina por ser la circulacion en este aneurisma tan libre como en la arteria y por la estructura que debe suponérsele. Resuelto

por estas razones á practicar la ligadura por encima del tumor, dejé á la enferma sin tratamiento y manifesté mi opinion al Dr. Rubio, el que me dijo: *Compríma, que no hay organismo que resista á la mecánica bien aplicada, y además que la ligadura no es una operacion tan inofensiva como cree.*

Empecé el 27 de Octubre á hacer la compresion indirecta por encima del aneurisma con una compresa graduada y un vendaje espiral de la mano y antebrazo. El día 31 no latia y se notaba alguna dureza. El 4 de Noviembre vuelve á latir. ¿Mala compresion? Y hago la compresion directa é indirecta con una compresa graduada que, comprendiendo el aneurisma, coje la arteria en su trayecto cuatro centímetros por encima y tres por debajo. El día 16 late débilmente la arteria; el aneurisma se ha endurecido y disminuido considerablemente, y aunque se nota en él un movimiento casi imperceptible, se aprecia perfectamente, es de trasmision; suspendo la compresion. Queda en observacion hasta el 24, no se observa latido alguno, y el tumor, completamente organizado, si se me permite esta espresion, está reducido á la quinta parte de su volúmen, alta. El día 5 de Diciembre la he vuelto á ver y continúa perfectamente.

El profesor encargado de la enferma,
M. DEL CASTILLO Y PEREZ.

Operaciones practicadas la semana anterior.

Resecion del maxilar superior derecho por un osteosarcoma.

Extirpacion total de la lengua.

Puncion de un absceso articular de la rodilla derecha.

QUEDA CERRADA LA MATRÍCULA.

A. R.

JABORANDI Y PILOCARPINA.

Hoy que parece hallarse de nuevo sobre el tapete la cuestion de los efectos terapéuticos del jaborandi y sales de su alcaloide, y la accion de uno y de otras sobre el organismo humano, creemos de alguna utilidad exponer en resumen lo que acerca del particular se ha dicho por diferentes autores en diversos escritos y juzgamos más aceptable.

El jaborandi introducido en Europa por el Dr. Coutinho, es el *pilocarpus pinnatus*, de composicion compleja y pudiéndosele extraer diversas sustancias, de las cuales la principal es el alcaloide conocido en química con el nombre de *pilocarpina* ó *jaborandina*. La parte usual son las hojas y tambien la corteza, groseramente pulverizada; su modo de administracion es en infusion á la dosis de 2 á 4 gramos para 250 de agua, á gran distancia de las comidas: es un colagogo heróico y sudorífico en alto grado, aunque no constante; promueve la salivacion constantemente y en abundancia; tambien algunas veces la diuresis y la secrecion de casi todas las glándulas.

Despues de su administracion suelen sobrevenir náuseas, vómitos, aturdimiento, pesadez de cabeza y contraccion de la pupila, descendiendo la temperatura segun unos y elevándose segun otros. El pulso aumenta de frecuencia al principiar el sudor y los latidos del corazon se hacen irregulares, notándose algunas veces

en los que padecen de esta viscera una especie de asistolia.

Su antidoto, en caso de envenenamiento, dicen ser la belladona.

Se le cree indicado en las afecciones catarrales ó reumáticas subagudas ó crónicas: en las hidropesías sin alteracion renal y cuando la anemia no es muy pronunciada, en ciertas fiebres intermitentes perniciosas en las que la reaccion tarda en presentarse (sin prescindir por ello del sulfato de quinina), en las enfermedades de la piel de forma seca; en las afecciones sifilíticas crónicas, como auxiliar de los mercuriales y yodurados; en la intoxicacion mercurial y en la difteria: son condiciones precisas para su buen efecto, administrar el medicamento en ayunas, variar la dosis segun los casos, pero conservando como tipo ordinario la de cuatro gramos, modificar la temperatura de la infusion segun la accion más ó ménos sudorífica que se desee; sostener constantemente en el local una temperatura de 18 á 20 grados; prohibir al enfermo la salida de la cama, donde debe estar bien abrigado, para evitar los enfriamientos; darle bebidas calientes si deseara beber y recurrir á algunos escitantes en caso de debilidad ó decaimiento de fuerzas.

PILOCARPINA.

La pilocarpina es un alcaloide extraido del jaborandi, con propiedades análogas á éste, y con el cual se forman sales de las cuales el clorhidrato y el nitrato son las más usuales, empleándose á la dosis máxima de 25 miligramos en inyeccion subcutánea ó hipodérmica, una ó dos de éstas en las 24 horas. Su administracion, en caso de recurrirse á ésta, debe hacerse con prudencia y gran reserva á la dosis de uno á tres centigramos en forma pilular; la mayoría de los prácticos temen prescribir la pilocarpina en las afecciones del corazon, considerando contraindicado su uso cuando es débil la impulsión cardíaca. Una y otra sal se han aconsejado para ciertas afecciones de la vista, considerando el clorhidrato en instilaciones como un miótico poderoso en todos los casos indicados de midriasis y en las parálisis consecutivas á las fiebres graves y á las enfermedades agudas, dependiendo la astenopia de la debilidad de los músculos intrínsecos del ojo. La solucion podrá hacerse poniendo 20 centigramos de clorhidrato de pilocarpina para cinco gramos de agua de laurel cerezo.

El nitrato, usado en inyeccion en el antebrazo á la dosis de dos centigramos, parece haber dado buenos resultados en las iritis crónicas, específicas ó reumáticas, aunque estén complicadas con alteraciones de la córnea; en el enturbiamiento ó paño y hemorragias del cuerpo vítreo; en el glaucoma, coroiditis atroficas, hemorragias y exudados plásticos de la retina y atrofia incipiente de los nervios ópticos.

Los efectos fisiológicos que preceden á la accion terapéutica son, al cabo de un minuto de la inyeccion, los siguientes: la cara se colora y el paciente acusa calor, que sube á la misma; trascurridos apenas dos minutos y sin darse cuenta de esta necesidad, experimenta deseos de esputar, deseos que imperiosamente se

renuevan cada 10 segundos; á la vez el sudor empieza á deslizarse por la frente para extenderse de allí á todo el cuerpo; el corazón late con violencia y el pulso con precipitación, decayendo bruscamente el de la radial después de haberse levantado vivamente; con estos fenómenos coincide la elevación de la temperatura del cuerpo, que desciende poco á poco y á medida que el sudor es más copioso, cesando gradualmente este conjunto de fenómenos en el transcurso de una hora. La cesación de la transpiración se inicia por cierta sensación de frío ó pequeño escalofrío, durando algo más tiempo la expulción que paulatinamente vá desapareciendo, sin que pasada hora y media quede nada de todo ello y si sólo imperiosa necesidad de tomar alimento. Si en el momento de terminar el cuadro de fenómenos indicado se examinan la temperatura y el pulso del enfermo, se aprecia en aquella el descenso de algunos décimos de grado y en este la disminución en el número de sus latidos, si bien ha recobrado sus caracteres primitivos.

S. G. V.

SECCION PRÁCTICA.

Herida por mordedura, complicada con fractura doble y conminuta de los huesos del antebrazo.—Podredumbre hospitalaria.—Síndrome de piohemia.—Curación.

Era la noche del 15 de Setiembre del pasado año de 1879.

En la casa de una de las familias mejor acomodadas de este pueblo, un criado dedicado á los quehaceres del campo, llamado Vicente Martí y Belda, joven de 25 años, temperamento linfático, bonísima constitución, cuyo organismo jamás había padecido ninguna enfermedad y no manifestaba señales de diátesis; al ir á sujetar un mulo que había roto el ronzal y escapado de la cuadra, fué mordido en el antebrazo por el solipedo, y arrastrado por el patio durante veinte segundos poco más ó menos.

El enfermo sintió crujir sus huesos, y no con poco trabajo consiguieron los compañeros arrancarle la presa al enfurecido animal, librando con esto á aquél de una muerte cierta.

Me llamaron precipitadamente; fui enseguida, y entre un enjambre de mujeres que comentaban lo ocurrido, hallé al paciente sentado, enfriado, cubierto de sudor, abatido, sosteniendo con su mano derecha su brazo izquierdo, cuyo esqueleto debió estar roto y dislocado en sentido de su dirección, pues esta se quebraba por encima de la muñeca formando un ángulo obtuso, y cuyas carnes, desgarradas, presentaban tres anchas heridas por las que apenas salía sangre. Los dedos de la mano estaban en semiflexión forzada, y no podía el enfermo hacer espontáneamente la extensión.

Mi presencia y mis palabras alentaron al herido; cobró ánimo, y yo, por el atento examen de las lesiones, comencé á darme razón de lo ocurrido. En este, además de lo que dejo expuesto, pude apreciar:

En la cara posterior ó dorsal del antebrazo de la citada extremidad torácica izquierda, á la altura de la unión del cuarto inferior con el inmediato superior, y sobre el vértice del ángulo que formaba el miembro roto, había una herida contusa perpendicular á su eje, de casi igual longitud que su diámetro y de dirección parabólica; de bordes magullados, desigualmente separados según la sección y retracción más ó menos completa de los tendones de los músculos de la región,

profunda hasta los huesos, que con el dedo toqué fracturados ambos y con esquirlas grandes y adherentes, igualmente que los tendones de los músculos cubital posterior, estensor propio del dedo pequeño y estensor propio del pulgar divididos, y la del estensor común de los dedos y el propio del índice magullados, y alguno sólo sostenido en su continuidad por un muy corto número de fibras.

En la región anterior del mismo antebrazo, precisamente á la altura y en la parte que por detrás corresponde á la herida descrita más arriba, hay otra, contusa también, transversal al eje del miembro, recta, de cuatro centímetros de longitud, y que interesaba los tejidos blandos hasta los tendones de los músculos palmares mayor y menor (excluyente), que dejaban descubiertos.

En la región posterior de la muñeca, precisamente sobre la interlínea articular radio-carpiana, había otra herida transversal, de la longitud de la anchura de la región, de la forma de un segmento de parábola, y simétrica entre sí con la primera descrita situada más arriba; que interesaba sólo la piel y el tejido celulo-adiposo subcutáneo, y por la separación de sus bordes dejaba al descubierto el ligamento anular posterior del carpo.

Fractura doble y conminuta: herida contusa comunicando franca y extensamente con el foco de aquella; sección completa é irregular de unos tendones y sus vainas, magullamiento de otros; y todo esto en el brazo de un jornalero sin otro patrimonio más que su trabajo; y en perspectiva, los corolarios de esta clase de lesiones, tales como flemones difusos, infección purulenta, etc., etc.: quizá amputación... ¿No es un caso grave para el enfermo, comprometido para el médico en un pueblo, y que justifica mi pronóstico cuando lo formulé diciéndole á su principal y parientes que no podía responder de la conservación del brazo ni de la del individuo?

Veamos ahora cual fué mi proceder. Desde luego, estando la nutrición de la mano asegurada, por haber escapado los principales vasos de la región de los terribles molares del solipedo, no debíamos pensar en la amputación inmediata, y sólo sí colocar los órganos en sus relaciones perdidas, regularizar la herida, y poner los medios para prevenir los accidentes.

Llené, pues, las que yo juzgaba indicaciones del momento, lavando cuidadosamente todo el miembro y las heridas con agua fenicada; se redujo la fractura, haciendo dos compañeros del enfermo la extensión y la contraextensión, encargándome yo de la coaptación que fué fácil; mantenida reducida por las manos de los ayudantes y en posición, de manera que quedasen relajados los músculos extensores del antebrazo, mano y dedos, comencé entonces la laboriosa operación de reunir con hilos de plata las extremidades de los tendones divididos según las reglas que el Dr. Rochas establece en su monografía *De la suture des tendons*; trabajo en el que hube de poner á contribución toda mi paciencia. Los cabos de los hilos metálicos en un haz los sujeté á uno de los ángulos de los labios de la herida que á su vez quedaron reunidos con puntos de sutura entrecortada, hecha con cerdas, que es el método que seguí en las otras soluciones de continuidad en que no estaban interesados los tendones.

Con el objeto de sustraer las superficies cruentas de la influencia nociva del aire, arrollé por el antebrazo y muñeca, dándole numerosas vueltas, un largo pedazo de membrana del intestino de un carnero, previamente lavada y desengrasada con alcohol alcanforado. Con este vendaje se sostenían los huesos en su dirección natural y hasta los dedos podían, obedeciendo á la voluntad del paciente, efectuar algún movimiento.

Se acostó al enfermo en una pieza muy capaz y que

podía ser ventilada fácilmente; y con el propósito de prevenir el flemon difuso (1) se puso el miembro en posición de plano inclinado (con la mano mucho más alta que el hombro) sobre una criba de mimbres sostenida por un tinglado hecho con sillas, debajo del cual hice colocar un barreño para recoger el agua que hasta segunda orden le había de ser proyectada en forma de chorro ó ducha sobre toda la extremidad, siempre á igual altura y á la misma temperatura, por dos parientes que se ofrecieron espontáneamente y que habían de ir alternando segun se cansáran.

Se le puso ropa en la cama para que estuviese medianamente abrigado, y le dispuse tomara cada hora una taza de infusión caliente de tila; y un ligero laxante para la madrugada del día siguiente.

La noche la pasó perfectamente, durmiendo algunos ratos. El agua no dejó de arrojársele ni un solo momento (me consta). Los bordes de la herida se pusieron un poco tumefactos, fenómeno que aun favorecía la coaptación de la fractura y no era obstáculo para que el enfermo pudiese menear algun tanto los dedos.

Pero, como siempre la tempestad es precedida de calma, y yo estaba receloso porque no me fiaba de tanta belleza, provoqué una consulta, que se celebró en la tarde del día siguiente en que ocurrió la desgracia, con mi querido compañero D. Leopoldo Martínez, de Onteniente.

Habida consideración de la naturaleza de la lesión, de la disposición anatómica de los órganos heridos y de la importancia de las funciones á ellos encomendadas, convenimos en seguir con las irrigaciones, y puesto que contábamos con la integridad de los músculos que movían el dedo pulgar, sostener por medio de una manopla ó palmeta, convenientemente dispuesta, los otros dedos en semiflexión, para que en el caso probable de que quedasen rígidos, pudieran ser alcanzados por el oponente, y con ello no perdiera en absoluto la mano el carácter de órgano prehensil. Al efecto, hice construir al carpintero un aparatito que satisfacía por completo las indicaciones que nos proponíamos, y permitía á su vez seguir con las duchas.

Mis prescripciones se seguían con escrupulosidad; el enfermo sólo tomaba cocimiento de arroz é infusión de tila, el miembro siempre en la misma posición y el chorro sin parar ni un momento, se le arrojaba siempre á la misma temperatura y de igual distancia. Si lo hubiera hecho yo por mis propias manos no hubiera estado más satisfecho.

Pero, como diría un musulmán, lo que había de suceder sucedió y á las 48 horas de acaecido el accidente, á la manera de la nube que festonea el horizonte, crece, se agiganta, y vela el azul espacio de plomizos nubarrones que se deshacen en huracanada tempestad que todo lo desbarata, apareció cerca de los labios de la herida principal y sobre base tumefacta y pastosa, una ligera mancha erisipelatosa, donde á las pocas horas había dos flictenas llenas de un líquido rojizo, y á la mañana del día siguiente era el miembro invadido de un flemon difuso superficial que las embrocaciones

con el ungüento napolitano no fueron suficientes á impedir llegara con suma rapidez hasta muy cerca del hombro.

Como era natural, las irrigaciones habían sido suspendidas, las palas contentivas de la fractura y de los dedos separadas, el brazo colocado en posición sobre una almohada (1), y, para detener los vuelos de tan grave accidente, recurrí desde luego al método clásico de las incisiones, hechas en aquellos puntos en que parecía más inminente la supuración; de manera que hube de practicar una en el dorso de la mano, tres en el antebrazo y una en el brazo.

La flegmasia siguió su curso ordinario terminando por gangrena en algunos focos inmediatos al codo, y cuando ya el proceso estaba en el período de eliminación, una tarde, después de haber tomado una taza de sopa, súbito é inesperadamente, se le presenta al enfermo violentísima disnea con opresión retro-esternal, palidez de rostro y pequeñez de pulso. Con franqueza he de decir que este estado me desconcertó algun tanto; juzgué, no sé si con fundamento, que quizá fuese debido á una embolia en el pulmón. Empleé los excitantes sobre la piel y al interior; y transcurridas cuatro horas entró aquel organismo otra vez en calma.

Habia hecho llamar á mi distinguido amigo D. Teodoro Picó, ilustrado médico de la Ollería, para pedirle su parecer sobre aquel caso; efectivamente, vino, y después de un atento reconocimiento, y del razonado examen de los hechos, con satisfacción observé que abundábamos ambos en las mismas ideas; y que penetrados del gran compromiso en que estaba el miembro, aunque convencidos de que era muy prematuro todo cuanto dijéramos, discurrimos sobre la posibilidad más ó menos lejana de hacerse necesaria la amputación; conviniendo las dos en que en aquellos momentos no había suficiente número de indicantes que autorizasen tal operación y que, por entonces, no podíamos hacer otra cosa más que obrar segun las circunstancias.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Persistencia de la arteria hialoidea.

El Dr. Carreras Aragó, oculista bien conocido, no sólo entre los especialistas sino también entre todos los demás médicos, leyó en el *Congreso de oftalmología* recién celebrado en Milan, la historia clínica de un caso de persistencia de la arteria hialoidea desprendida en su extremidad anterior, flotando en el vítreo, con catarata cortical posterior limitada.

Trátase de una enferma, de cincuenta y un años de edad, «que no había notado alteración alguna en su vista, que desde la niñez era un poco menos aguda en el ojo izquierdo, cuando de repente, sin causa alguna conocida, le pareció que se le había introducido algo en el ojo, pidiendo que se le extrajera, pues no podía aguantar la molestia que le causaba el cuerpo extraño, que comparaba á una serpiente, por razón de sus continuos movimientos. El médico oculista que la visitó primero, creyó que se trataba de un cisticerco, mas quedándole alguna duda, la mandó á su clínica para que la examinase y emitiese su parecer.

»El examen de la paciente, así en lo relativo á la oftalmoscopia como á la refracción y acomodación en el ojo derecho, nada ofrecía de particular; mas en el izquierdo, en el fondo del ojo se presentaba un cuerpo en forma de cinta, blanco, lechoso, trasparente, de forma serpiginosa, el cual desde la parte externa del nervio óptico (imagen invertida) se extendía hacia ar-

(1) En aquella quincena y sin duda por la influencia de la constitución médica que entonces dominaba, se presentaron en el pueblo dos casos de flemon difuso. El uno en una mujer de 50 años, diabética y decaída; la causa fué una ligera patada que sobre el talón le dió un pollino: se extendió rápidamente por la pierna y muslo, y la enferma sucumbió á pesar de haber empleado el tratamiento que Vernel juzga como racional; esto es: incindir solamente sobre las bolsas serosas, si bien en obsequio á la verdad debo decir que hice uso del bisturí y no del termo-cauterio (porque no le tengo), que es lo que en los diabéticos y albuminúricos aconseja hacer el sabio profesor de Clínica quirúrgica de París.

En otro caso fué en un loco de 56 años, herpético, que por un simple arañazo en el dorso de la mano se le presentó el flemon erisipelatoso, invadiendo hasta el hombro, pero del que triunfé felizmente con el método clásico de las incisiones.

riba y adelante, aumentando cada vez más su grosor, y terminando en una extremidad algo esférica en la apariencia. Flotando en el vítreo, ofrecía varios movimientos vermiculares que le daban un aspecto análogo al de un entozoario, haciendo creer á la paciente que tenía en el interior del ojo una serpiente en continuo movimiento. Como la cápsula del cristalino en su parte posterior presentaba algunas estrias que habían dado lugar á la formación de una catarata capsular posterior, me quedó aclarado el caso y desde entonces no vacilé en diagnosticarlo de *desprendimiento de la extremidad anterior de la arteria hialoidea persistente, con catarata cortical posterior limitada*.

»Fundé este diagnóstico en que el cuerpo extraño no tenía la vesícula caudal que acompaña siempre al cisticerco, ni en su extremidad anterior se veía la cabeza del entozoario caracterizada por la corona y los chupadores; tampoco parecía una *glaría*, faltándole los continuos movimientos en todas direcciones, siendo notable y digno de tener presente, que hacía pocas semanas se había presentado el movimiento vermicular en el vítreo, y esto sólo podía ser debido á la rotura de la extremidad anterior de la arteria hialoidea, como lo probaba la catarata cortical posterior. Además, á este propio desprendimiento se debía el cambio de coloración de la arteria; perdida la sangre, las paredes, delgadas de sí, se volvieron transparentes, dejando pasar la luz y dando el reflejo blanco, tan característico como se veía perfectamente en la lámina cromática y que es muy distinto del que había visto en un caso de arteria hialoidea persistente, el cual, teniendo las dos extremidades sin interrupción, estaba lleno de sangre, dando por reflejo una sombra negra muy marcada.

»Este caso lo considero del mayor interés, por lo poco que hay publicado respecto al desprendimiento de la extremidad anterior de la arteria hialoidea persistente. Sin embargo, estudiado con el mayor detenimiento cuanto se ha escrito sobre el particular, existen otros casos que, aunque dados á luz bajo el nombre de *conducto hialoideo persistente*, por las descripciones dadas podrían incluirse entre los desprendimientos de la arteria hialoidea, pues así los dos descritos por Weker, uno en sus *Maladies du fond de l'œil* y otro en el *Augen Heilkunde Gräfe*, al ocuparse de las enfermedades del vítreo y coroides, y el publicado en los *Archives d'Ophthalmologie* de la clínica de Galezowski, todos se refieren á esta enfermedad, mejor que á la persistencia del conducto hialoideo, pues en realidad se trata en estos casos de las arterias hialoideas vaciadas con persistencia de las paredes flotando en el vítreo.»

Fito-parasitismo conjuntival.

El Dr. D. Rafael Cervera dió cuenta en el precitado Congreso de un caso de fito-parasitismo conjuntival, observado en un niño que sufría á la vez el muguet en la mucosa bucal: la conjuntiva óculo-palpebral presentaba una intensa inflamación, su superficie hallábase sembrada de una serie de placas mucosas de un color blanco lechoso que contrastaba con el encarnado de la conjuntiva y las cuales se agrupaban en distintas formas, pero ocupando siempre las capas sub-epiteliales de la conjuntiva, lo cual facilitó su separación para poder sujetarlas á un examen microscópico; hechas varias preparaciones y aceptada la mejor, observó una serie de tubos, unas veces cruzados y otras aislados, y en algunos puntos esporulos que se reúnen y forman unas especies de tubos, cuyo contenido ofrece un aspecto granuloso. Ante estos caracteres revelados por el examen micrográfico, más el antecedente de la afección bucal, dedujo el Dr. Cervera se tra-

taba de un *fito-parásito* de la conjuntiva, y en su consecuencia podía diagnosticarse la afección de *oidium conjuntival*: la limpieza del ojo, los astringentes, anti-sépticos, etc., modificaron el curso del mal, cediendo la inflamación á medida que desapareció el parásito.

Luego refirió también el mismo señor un caso de *aniridias con luxación del cristalino acataratado*.

El enfermo no ofrecía á la vista fibra alguna de iris, cualquiera que fuera el medio de iluminación: lo particular del caso era el aspecto del orificio pupilar con la luxación de la lente hacia arriba y algo atrás, de tal modo que en la parte inferior se notaba un semicírculo negro que limitaba el contorno visible del cristalino, cambiando de posición según los movimientos de la cabeza; como este enfermo carecía de cristalino en su parte pupilar libre, se encontraba con una hipermetropía absoluta, como los operados de catarata.

¿Qué afecciones oculares suelen presentarse durante el curso de la pelagra?

Tal es el título de la interesante Memoria que el Dr. Ferradas leyó en el mismo Congreso. Dicho señor admite tres grados en las afecciones oculares causadas por la pelagra. En el primero, la hiperemia conjuntival tiene un tinte pálido y la acompaña lagrimeo y fotofobia, los párpados toman un color violáceo y el picor y calor de las manos y pies hallase en razón inversa con el de los párpados y fotofobia; la visión se enturbia. En el segundo grado se forma un quemosis con edema palpebral y la miopía es muy acentuada; y en el tercero, hay agravación de síntomas y sobreviene el flemon ocular. La buena alimentación, los fomentos con un cocimiento de arroz, los arsenicales y purgantes es la terapéutica empleada en el primer período por el distinguido autor de esta Memoria. Inyecciones hipodérmicas de morfina, excisión del quemosis y fomentos con una disolución de cianuro de potasio, son la base de la medicación correspondiente al segundo período. Aunque sin resultados en el tercer período, recomienda el Dr. Ferradas los discos de cicuta y las fomentaciones de agua helada. Pone fin á la lectura de esta interesantísima Memoria una breve reseña histórica de la pelagra, así como también dos preciosas láminas cromo-litografiadas, en donde se destacan el aspecto de la conjuntiva y retina. Excusado será decir el interés con que fué oída esta importante comunicación en un país que, como Italia, tiene sobre el tapete el estudio de la pelagra.

De los cuerpos extraños de la córnea y de la conjuntiva

Por último, el Dr. D. Rodolfo del Castillo leyó la Memoria de que hicimos mención en pasados números. En ella hace el resumen de casos rarísimos y en los cuales tuvo el autor que recurrir á medios ingeniosos ó del momento, llamando mucho la atención del Congreso el de un cerrajero que se introdujo un trocito de acero entre las láminas de la córnea, quedando implantado entre las células de la capa-epitelial posterior y una parte de la membrana de Descemet, para cuya extracción empleó el Dr. Castillo la siguiente maniobra: fijado el ojo, practicó con el cuchillo lanceolar acodado de Beer una punción en el borde esclero-corneal, y después de retirar la tijera pausadamente para que no se vaciara la cámara anterior, hizo pasar, protegido por el mismo, una pinza curva de iridectomía, de cuyo modo llegó al cuerpo extraño y pudo extraerle.

Después refirió dos casos de *anopsia con integridad cerebral*, uno de ellos en un niño de dos meses, cuya

madre, notando que el desarrollo de los párpados no estaba en relacion con el de la cara y cabeza, consultó con el Dr. Castillo, quien pudo apreciar por la excitacion palpebral un ligero movimiento en el orbicular, falta de secrecion lagrimal, y despues de un detenido reconocimiento no encontró ninguna prominencia que hiciera sospechar vestigio de globo ocular.

En el segundo caso se trataba de una niña de ocho años, la cual no recuerda su familia haya padecido nunca enfermedad alguna de los ojos: en ésta, el globo ocular hallábase representado por una masa de tejido celular cuya forma era la esférica; su aspecto era el del tejido córneo ó esclerotical, el cual, extendiéndose á la periferia, presentaba todos los caracteres del tejido conjuntival arrollado y reflejado á la cara posterior.

EXTRANJERA.

Del tímpano artificial.

El Dr. Garrigou-Desaénès, despues de recordar las diferentes tentativas hechas desde mediados del siglo xv por varios médicos para remediar, merced á pequeños instrumentos obturadores, la sordera que acompaña á menudo á la perforacion de la membrana del tímpano, dice que estos esfuerzos no fueron coronados por el éxito hasta Toynbee, porque esos médicos creyeron mejorar sensiblemente el oido de los enfermos con solo cerrar la membrana ó con colocar en el conducto auditivo un simple tabique membranoso, sin ocuparse de las relaciones de éste con la cadena de los huesecillos.

El instrumento de Toynbee, compuesto de una rodela de cautchuc unida por su centro al extremo de un hilo de plata que sirve de conductor, produce en ciertos casos un efecto admirable y permite oír á algunos sordos.

El Sr. Toynbee explicó tambien por la obturacion de la membrana timpánica la mejoría del oido. El señor Yearsley reemplazó la lámina de cautchut por una bolita de algodón introducida con unas pinzas ó estilete.

Otros auristas han reemplazado el hilo de plata de Toynbee por una cintita de cautchuc soldada al centro de la rodela, con objeto de poder sacar con facilidad el tímpano artificial colocado con las pinzas ó el estilete. Por último, el Sr. Garrigou-Desaénès ha presentado á la *Sociedad de medicina práctica* de París dos tímpanos artificiales de que es autor y que ha empleado muchas veces.

El uno, como el de Toynbee, se compone de una rodela de cautchuc montada sobre un hilo de plata de la forma de un resorte, de manera que se pueda dar á la rodela la inclinacion del tímpano, cuando se apoya el instrumento sobre los restos de la membrana.

El segundo consiste en una bolita de uata atada sólidamente á un alambre de unos tres centímetros de longitud.

El Dr. Garrigou-Desaénès cree que la mejoría obtenida por la aplicacion de los tímpanos artificiales depende, no tanto de la obturacion de la abertura del tímpano, como de la presion ejercida sobre los huesecillos, á veces desarticulados, á veces incompletos.

En apoyo de su opinion presentó dicho señor á la Sociedad un enfermo de 18 años de edad que oía muy bien con su pequeño tímpano artificial de algodón y en quien pudieron apreciarse las siguientes lesiones:

En el lado derecho, cáries antigua del peñasco, consecuencia de una otorrea infantil. El Dr. Péan le trepanó la apófisis mastoides derecha, y pocos dias despues comenzaba á supurar el oido izquierdo y se perforaba el tímpano.

Merced á un largo tratamiento se agotó el flujo del

lado derecho, pero como el enfermo hacia varios años que estaba sordo de este oido, nada podia esperar por este lado. El oido izquierdo, afecto desde hacia algun tiempo, presentaba una destruccion de los dos tercios del tímpano, con otorrea muy abundante, sin cáries ósea. La sordera era tambien muy marcada en este lado.

El Dr. Garrigou-Desaénès, despues de luchar contra la otorrea, colocó un tímpano artificial menor que la perforacion timpánica, apoyándole ligeramente sobre la cadena de huesecillos. Hace seis meses que le lleva el enfermo, quien ha aprendido ya á colocárselo y el resultado no ha podido ser más favorable.

El estreñimiento en los niños.

El estreñimiento ó astricción de vientre en los niños ha sido objeto de una Memoria del Dr. Smith en la que, despues de examinar extensamente las causas del estreñimiento en el adulto y en el niño, se ocupa en su tratamiento y recomienda, entre las prescripciones higiénicas, el té de buey y de gallina, las frutas, el almidon, que segun dicho señor se convierte en los niños en glucosa. Puede emplearse tambien la maltosa ó el azúcar de leche. La harina de avena es más laxante que los demás alimentos amiláceos. El agua es tambien un buen laxante y sin duda el efecto purgante de las frutas, caldos, aguas minerales, etc., depende en gran parte de la cantidad de agua que contienen.

Aconseja además el Sr. Smith la aplicacion al vientre de compresas empapadas en agua fria, pero teme que no las soporten bien los niños, por lo cual las reserva para los adultos.

No siendo, como no son, tónicas las lavativas tibias, recomienda darlas frias y abundantes para que arrastren las materias fecales detenidas. En un niño de 7 años, que hacia cerca de cuatro meses que no habia defecado, introdujo el Sr. Gay un tubo hasta el colon y lavó varias veces el intestino con éxito tan favorable que de 127 centímetros que tenia la circunferencia del abdomen del enfermito se redujo á 62.

El Sr. Smith habla tambien de los supositorios de cacao, jabon y gelatina, cuya última sustancia obra al parecer por su grado higrométrico. Igualmente indica la electricidad.

Entre los purgantes dá la preferencia al aceite de ricino, á las pequeñas dosis de calomelanos unidas al jarabe de ruibarbo, al jarabe de sen ó á los polvos de regaliz compuestos de la Farmacopea alemana.

Folículos de sen..	2 partes.
Raiz de regaliz.	2 —
Hinojo.	1 —
Azufre lavado.	1 —
Azúcar.	6 —

La belladona, recomendada por el Sr. Trousséau, no ha dado buenos resultados al autor. Por el contrario, alaba los buenos efectos de la nuez vómica. Dicho señor prescribe á menudo la siguiente mezcla:

Aceite de hígado de bacalao.	2 partes.
Agua de cal.	1 —
Jarabe de lacto-fosfato de cal.	1 —

A la dosis de media cucharadita ó ménos, despues de cada mamada.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Diversas fórmulas relativas á las afecciones de la garganta y de la laringe.

De la obra de laringoscopia y laringología que acaba de publicar el Sr. Cadier tomamos las siguientes

fórmulas, que pueden utilizarse en diferentes casos.

En la amigdalitis crónica é hipertrofia de las amígdalas preconiza el Sr. Cadier el empleo del iodo en solución concentrada segun la siguiente fórmula:

Iodo metálico.	0,50 gramos.
Ioduro de potasio.	1 —
Glicerina.	10 —

Para embadurnar las amígdalas. El tratamiento debe continuarse mucho tiempo y con regularidad.

En la angina catarral crónica ó angina glandulosa pueden emplearse, segun los casos, diferentes sustancias. En la angina de los bebedores utiliza el Sr. Cadier la anterior solución poniendo 30 gramos de glicerina en vez de 10 ó una solución de sulfato de cobre (1 por 50). En la angina de los oradores y actrices recurre mejor á la solución siguiente:

Cloruro de zinc.	50 gramos.
Agua destilada.	75 ó 50 —

Como complemento de este tratamiento debe añadirse el uso de un gargarismo iodado. En los casos en que sea posible deben hacerse pulverizaciones con agua creosotada (10 centigramos de creosota para una pulverización ó 1 gramo de cloruro de zinc para 100 ó 200 de agua).

El Sr. Cadier aconseja tambien la creosota para hacer frecuentes embadurnamientos en la faringitis seca y en la angina ulcerosa superficial de origen escrofuloso. La fórmula que emplea es la siguiente:

Creosota pura.	1 gramos.
Alcohol.	20 —
Glicerina.	20 —

En la tisis laríngea son tambien útiles las aplicaciones de creosota hechas directamente en la laringe. Pero además se puede aliviar mucho á los enfermos merced á las pulverizaciones calientes. Al principio, y sobre todo cuando hay tos espasmódica, se emplea una pulverización calmante formulada así:

Bromuro de potasio.	10 gramos.
Hidroclorato de morfina.	0,20 —
Agua.	100 —

Una cucharada para cada pulverización. El Sr. Cadier suele añadir á esta fórmula un poco de arseniato de sosa, que es absorbido directamente por las mucosas y obra de una manera mucho más eficaz sobre la secreción de los bronquios.

Arseniato de sosa.	0,20 gramos.
Hidroclorato de morfina.	0,20 —
Glicerina.	50,00 —
Agua.	100,00 —

Una cucharada para cada pulverización.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Circular.

Resultando de las últimas noticias sanitarias comunicadas por el cónsul de España en Veracruz (Méjico), que la fiebre amarilla se ha manifestado en dicho punto:

Vistos los artículos 30 y 34 de la ley de Sanidad y la orden de 10 de Diciembre de 1874, esta Dirección general ha tenido por conveniente declarar sucias las procedencias del citado puerto que se hayan hecho á la mar despues de 1.º de Noviembre último.

Lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos prevenidos en la disposición 4.ª de la orden de esta

Superioridad, fecha 24 de Abril de 1875, GACETA del 29.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Diciembre de 1880.—El director general, F. Corbalan.—Señor gobernador de la provincia marítima de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ÓRDEN.

Con objeto de promover la puntual asistencia de los alumnos á las clases se dictaron algunas de las medidas que se comprenden en el Real decreto de 13 de Agosto próximo pasado. Y en verdad que no de otra suerte pudo darse mayor eficacia á esta disposición, encaminada al mejor orden de los estudios y al más conveniente aprovechamiento de la enseñanza pública.

El período de vacaciones escolares en que nos llamamos es precisamente el más propio para conocer hasta qué punto aquellas medidas, aplicadas por los jefes de los establecimientos con la prudente energía y la discreción que acostumbran, han producido los buenos efectos que de ellas habia derecho á esperar.

Cuando la más absoluta libertad de enseñanza deja al arbitrio del alumno la elección de aquella que más le agrada ó le conviene, pudiendo aspirar á todos los títulos profesionales y facultativos, sin necesidad de sujetarse al régimen y disciplina de los establecimientos oficiales, justo y debido es que se conserven en estos el uno y la otra con todo el saludable rigor que demandan el bien de la enseñanza misma y los sacrificios que para sostenerla y mejorarla se impone el país.

En virtud de estas consideraciones, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer informe V. S., por lo que respecta al distrito universitario de su cargo, acerca del cumplimiento del citado Real decreto, en cuanto se contrae á evitar los abusos que en determinadas épocas suelen cometer los escolares anticipando ó prolongando las vacaciones reglamentarias; debiendo manifestar al propio tiempo, y dado caso que el abuso haya existido, la forma y manera y los establecimientos, Facultades y clases en que se haya realizado, así como aquellos otros en que el orden y la disciplina no hayan sufrido alteración alguna, con todo lo demás que estime V. S. pertinente al mejor esclarecimiento de los hechos y á la más exacta apreciación de las medidas adoptadas.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Diciembre de 1880.—Lasala.—Señor rector de...

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Habiendo examinado esta Academia las Memorias presentadas á concurso de premios sobre el lema *Critica de las teorías sobre la calorificación animal*, y en vista de su mérito respectivo ha acordado:

- 1.º No haber lugar á la adjudicación del premio.
- 2.º Conceder el accésit á la Memoria cuyo lema es: *La mayor parte, ya que no la totalidad, de las fuerzas materiales de nuestro globo vienen del sol, como espléndidas emanaciones del astro central.*
- 3.º Hacer mencion honorífica de la marcada con el lema *Operibus credite et non verbis.*

Tambien ha acordado la Academia conceder el premio Rubio á la obra titulada *Topografía médica de Valencia*, de la que es autor D. Juan Bautista Peset y Vidal.

Se adjudicarán estos premios en la próxima sesión inaugural, que se ha de celebrar el día 9 de Enero de 1881, y se abrirá el pliego correspondiente á la

Memoria premiada con mencion honorífica, previa autorizacion de su autor.

Madrid 28 de Diciembre de 1880.—El secretario, Matias Nieto Serrano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta Directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al actual semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876, en las tesorerías de las Juntas delegadas el día 9 de Enero de 1881, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente en la secretaría de la Junta de su jurisdiccion respectiva los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prevenido en el Reglamento.

Madrid 29 de Diciembre de 1880.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 50 desde el 1.º de Enero de 1881, en las tesorerías de las Juntas delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargámenes y cartas de pago correspondientes, quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes de cuota de entrada.

Madrid 24 de Diciembre de 1880.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Hipólito Fairen y Andreo, profesor de medicina residente en Zaragoza, desea ingresar en el Montepío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 20 de Diciembre de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

BOLETIN MENSUAL

DE ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA DE LA PENÍNSULA É ISLAS ADYACENTES.

(Mes de Noviembre de 1880.)

La suma de nacimientos ocurridos en el presente mes arroja un total de 37.733, que equivale á una proporcion mensual por 1.000 de 2,259.

La de defunciones acusa un total de 33.457, que equivale, asimismo, á una proporcion de 2'003 por 1.000.

El término medio semanal durante el periodo que abraza el presente *Boletín*, es de 9.433'25 nacimientos y 8.364.25 defunciones, produciendo una diferencia semanal á favor de los nacimientos de 1.069 y de 4.276 en el periodo estudiado, que equivale en junto á una proporcion de 0'256 por 1.000, con respecto á la poblacion existente.

Establecida comparacion entre el término medio de nacimientos y defunciones de las semanas del presen-

te mes, con las del anterior, se observa en favor de las del presente, una disminucion de nacimientos y defunciones de 153'55 en los primeros, y 1.638'15 en las defunciones.

Si se compara este movimiento con el ocurrido en las semanas del mes de Noviembre del año anterior, observaremos tambien una disminucion en nacimientos y defunciones de 996,35 y 491,15 respectivamente.

Las provincias que mayor número proporcional de nacimientos y defunciones presentan, son, respectivamente, las de Badajoz y Madrid, que alcanzan las proporciones de 3'479 y 2'830 por 1.000.

La que menor número arroja en uno y otro concepto es la de Toledo, que ha alcanzado una proporcion en nacimientos de 0'630 y 0'659 por 1.000 en defunciones.

Asimismo, entre las localidades que se estudian separadamente, se observa que las que mayor y menor número de nacimientos han alcanzado, son las de Osuna y Lorca, que respectivamente tienen las cifras de 5'471 y 0'893 por 1.000.

Las que mayor y menor número de defunciones presentan, son Lucena y Mataró, que han alcanzado respectivamente una proporcion de 5'311 y 1'117 por 1.000.

En cuanto á las enfermedades que motivaron las defunciones, nada puede decirse de importancia, como repetidas veces hemos manifestado. Esa parte de la estadística carece hasta ahora de legitimo valor, y presumimos que otro tanto sucederá en adelante. Es más, cualquiera deducccion resultaría facilísimamente errónea, como vamos á probar por el siguiente hecho.

Los lectores habituales de nuestro periódico saben que desde luego tuvimos por fabulosamente inverosímil el crecidísimo número de defunciones atribuidas á la *disenteria* y á la *diarrea*, tal y tan grande que ni en los países donde esta enfermedad es endémica podría ocasionar mortandad tan tremenda. Pues bien, al examinar el *Boletín* correspondiente á este mes de Noviembre, nos llamó la atencion que no figuraban en el estado de las defunciones las sumas de las víctimas de cada enfermedad; nos fijamos luego en las casillas correspondientes á la *disenteria* y la *diarrea*, hicimos la suma y obtuvimos por resultado que sólo fallecieron de *disenteria* 107 y de *diarrea* 325... ¡Pues no es cosa mayor la diferencia, comparando con los meses anteriores! En Octubre fueron 2.704 los muertos de *disenteria* y 3.077 los de *diarrea*; esto es, 2.697 menos en Noviembre de aquella enfermedad y 2.752 de esta última.

¿Cómo puede ser esto? De seguro se acerca más á lo cierto la estadística de Noviembre, mas de todas maneras una disparidad tan asombrosa revela claramente la imperfeccion de la estadística y la escasa fé que en punto á las enfermedades que motivan las defunciones puede dársele.

Y el remedio de este defecto es difícil.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima 709,58; mínima 703,39. Temperatura máxima 13º,8; mínima 0º,4. Vientos dominantes, SO., OSO. y S.

Los padecimientos agudos de los órganos respiratorios han seguido adquiriendo marcada preponderancia, aunque sin tener la gravedad que en igual época de otros años suelen ofrecer; las bronquitis, laringo-bronquitis, bronco-neumonías, neumonías, pleuresías y pleurodinias, se muestran relativamente benignas al tratamiento. Los afectos crónicos de estos mismos órganos son los que han ocasionado mayor número de casos graves y los que figuran en número más crecido

entre las defunciones, sobre todo las bronquitis crónicas con enfisema, las afecciones asmáticas y las bronquiectasias. Los reumatismos, la gota y las neurálgias á *frigore*, también se han presentado con marcada influencia en los estados de enfermedades.

La fiebre amarilla hace en la actualidad no escasos estragos en Veracruz y en el Brasil, con todo de no ser esta la época del año en que más se recrudece. Deben pues desplegar un esmerado celo los directores de Sanidad de los puertos, teniendo muy en consideración que si bien ahora no es probable que la pestilencia presida en nuestro litoral, tampoco es imposible y principalmente que si la cuarentena de patente súcia no se purga como está prevenido, puede quedar escondido el germen en los buques y desenvolverse cuando y donde menos se piense, al llegar la primavera ó el verano.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Los de medicina y farmacia que en Madrid se publican llevan satisfechas hasta fin de Noviembre las cantidades siguientes:

EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	349,80	} 387,80
	Antillas.....	25,00	
	Filipinas.....	13,00	
La Correspondencia Médica.....	Península.....	274,50	} 291
	Antillas.....	6,50	
	Filipinas.....	13	
La Farmacia Española...	Península.....	135,40	
Los Avisos.....	Península ..	134,70	
El Géneo Médico-Quirúrgico	Península.....	116,70	
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....	55,50	
El Jurado Médico	Península.....	29,10	

Estadística de los manicomios españoles.—A la amabilidad del Dr. D. Rafael Rodríguez Mendez, catedrático de Higiene de la Facultad de Barcelona, debemos unos cuantos ejemplares del folleto que, con el título que sirve de epígrafe á esta crónica, acaba de sacar á luz en la capital de Cataluña y en el cual hace un examen detenido de la Memoria publicada por la Dirección de Beneficencia y Sanidad sobre estadística de manicomios en el año económico de 1879 á 1880. Damos las gracias al Sr. Rodríguez Mendez por su obsequio.

Hospital Trousseau.—Para perpetuar la memoria del Sr. Trousseau, en lo sucesivo llevará su nombre el hospital de París que ahora se conoce con el de Santa Eugenia.

Una exposicion.—Nuestro estimado colega *La Union Médica de Aragon* publica, en uno de sus últimos números, la exposicion que los farmacéuticos del partido de Tortosa han elevado al juez de primera instancia, en súplica de que se nombre un farmacéutico forense que entienda en los asuntos judiciales en que sea necesaria su intervencion, y que se establezca en la capital del distrito un depósito de aparatos y reactivos para llevar á cabo las análisis con aquel rigor y exactitud que tan delicadas operaciones exigen.

El nitrito de amilo como desinfectante de la orina.—El Sr. Weiser ha descubierto la accion desinfectante muy notable del nitrito de amilo sobre la orina y lo emplea para obtener este resultado en el catarro crónico de la vejiga. Tres gotas de nitrito de amilo en 300 gramos de agua tibia se inyectan en la vejiga dos veces al día. En concepto suyo, para desinfectar y conservar la orina es preferible el nitrito de amilo al ácido fénico, siempre que á ello no se oponga

la presencia de la albúmina y la necesidad de descurbirla.

La muscarina contra los sudores nocturnos.—La muscarina, ensayada por el Sr. Murrell en 24 tísicos, ha hecho cesar siempre los sudores nocturnos al cabo de dos ó tres noches. Dicho señor prescribe de 5 á 15 gotas de una solucion al centésimo de un extracto líquido de la *amanita muscaria*, para tomar en tres veces con agua por la noche. Este medicamento no es desagradable ni peligroso. La propiedad que tiene la muscarina de detener los movimientos del corazón de la rana cuando se deposita una gota sobre este órgano, dá un medio fácil de apreciar su actividad.

Proyecto ley.—Nuestro apreciable colega *La Clínica*, de Zaragoza, suplica á los demás periódicos profesionales que llamen la atencion de los señores senadores y diputados médicos para que trabajen cuanto esté de su parte, con el fin de conseguir que el Congreso apruebe el proyecto de ley del Sr. Creus, referente á la enseñanza práctica de la medicina, que conocen nuestros lectores.

Unimos nuestras súplicas á las del ilustrado colega zaragozano, y creemos que los representantes de la clase hará n cuanto sea posible para que el proyecto llegue á convertirse en ley.

No hay peor cuña...—Tomándola de *La Revista Médico-Farmacéutica* de Castellon, dimos á nuestros lectores la noticia de que un médico había exigido á su compañero, por haberle sustituido tres días, la cantidad de 3.000 reales, cosa que, como el susodicho colega, nos resistíamos á creer, pero que es ciertísima—con ligeras variantes—según vemos en carta publicada por el mismo. No en 3.000 reales sino en 1.500 (alabemos la generosidad) fijó el buen compañero sus honorarios, añadiendo que quedaría satisfecho y pagado con 1.000 si se le entregaban antes de tal día... Para final copiamos el recibo entregado al recibir la cantidad. Dice así:

«He recibido de D. Manuel Merenciano Escrig, licenciado en medicina y cirugía, la cantidad de 250 pesetas por el trabajo de sustitucion á sus clientes por espacio de tres días de los primeros de Octubre del corriente año en el pueblo de Villavieja. Villareal 18 de Noviembre de 1880.—Firmado.—José Latorre Abella.»

¿Por dónde oye este señor?—Un muy apreciable colega ha escrito lo siguiente: «Se nos dice que ahora es la oportunidad de que la *Prensa médica* diga lo que debe decir, sobre no sabemos que proyecto de *carrera nueva* de médicos higienistas que se piensa crear...» Basta... ¿Tiene su órgano auditivo el susodicho colega donde los gigantones? De otra suerte, ¿cómo traba las cosas de tan estupenda manera? No: pues tanto no es; mejor peca de... *inocente*.

Eso que algunos en Francia, varios en el Congreso de Turin y otros en España, han dicho tocante á la conveniencia de ampliar, perfeccionar y dar carácter práctico á la enseñanza de la higiene, *especializando ésta, nada, absolutamente nada*, tiene que ver con lo que se ha dicho respecto á la buena coyuntura, *la excelente ocasion*, que se presenta para que la prensa médica proponga lo que la parezca á propósito tocante á las reformas que exija nuestra organizacion sanitaria. Se está preparando un proyecto de ley, que es muy probable se presente pronto por el Gobierno á las Cortes... Díganosenos si *cabe oportunidad mayor*. Esperamos, volvemos á repetirlo, que la prensa médica trate estos asuntos.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudesco, 34, principal.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades.

des, si se toma á tiempo y se observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades laxantes-tónicas depurativas, para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositorios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tórner.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curación radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venían trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao», cuyo «color y sabor» son tan repugnantes, que han hecho de los casos infructuosos su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusión de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilación, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidos, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitrógeno en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.



FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros comprofesores de Medicina las siguientes preparaciones:

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitia, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Jarabe de Quina ferruginoso. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasión de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

Heliaina vegetal contra la tos. Remedio eficazísimo para curar con prontitud toda clase de toses, por rebeldes que sean, teniendo la ventaja sobre otros pectorales de ser inocente su uso; nuestro preparado obra de una manera rápida sobre las toses catarrales, absteniéndose de hacer mas elogios, que bien pudiéramos, por las cartas que obran en nuestro poder de los muchos facultativos que hace años vienen recomendándolo. Hay jarabe á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y pildoras á 18 rs. caja y 10 la media.

Bálsamo indiano. Antireumático, que puede competir con ventaja á todos los remedios conocidos hasta el día; es eficazísimo en los dolores reumáticos articulares, musculares ó nerviosos bastando un solo frasco en la mayoría de los casos, y friccionarse la parte dolorida dos ó tres veces cada día para que desaparezcan los dolores más agudos. Tenemos frascos á 8 rs. y 14 doble tamaño.

Estos preparados se encuentran en Madrid, en la farmacia de su autor, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6. En provincias en las principales farmacias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer de desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

VILLACONEJOS.

D. Juan Escalona y Fernandez, alcalde constitucional de esta Villa de Villaconejos, provincia de Madrid, partido judicial de Chinchón.

Hago saber se ha' a vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta referida villa, dotada con 500 pesetas anuales por la asistencia á 65 familias pobres y demás servicios propios de dicha titular, cuya cantidad será satisfecha por trimestres vencidos de los fondos municipales, quedando en libertad el profesor de hacer ajustes parciales con los vecinos pudientes, regulando que aquellos pueden ascender á 2.000 pesetas, sin incluir los derechos que le correspondan por su asistencia á los partos.

La población consta de 4.209 habitantes, es completamente sana, distante dos leguas de Aranjuez y Ciempozuelos, estaciones de ferro carril del Mediodía, y una legua de Chinchón, en donde hay diligencia diaria para Madrid, de cuya capital dista ocho leguas.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes documentadas al Sr. alcalde de ésta hasta el día 30 del mes de Enero, teniendo en cuenta que serán preferidos los facultativos que tengan su título antes de publicarse el decreto de enseñanza libre.

—La de médico-cirujano de Medrano (Logroño); su dotación 50 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres, y las iguales con noventa vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Enero próximo.

—La de médico-cirujano de Begís (Castellón); su dotación 30 reales por cada uno de los 280 vecinos de que consta la localidad. Las solicitudes hasta el 7 de Enero.

—La de médico-cirujano del primer distrito de Elche (Alicante); su dotación 598 pesetas 88 céntimos. Las solicitudes hasta el 1.º de Enero.

—La de médico-cirujano de Lavíluña (Zaragoza); su dotación 1.500 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 8 de Enero.

—La de médico-cirujano de Talamantes (Zaragoza); su dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta igual fecha.

—Las dos plazas de médico-cirujano de Guadalcanal (Sevilla); su dotación 1.000 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 19 de Enero.

—La de médico-cirujano de Diego Alvaro (Ávila); su dotación 400 pesetas, por la asistencia á treinta y dos familias y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Enero.

—Dos plazas de médico-cirujano de Alanís (Sevilla); su dotación 875 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 15 de Enero.

—La de farmacéutico de Sotillo de la Rivera (Búrgos); su dotación 450 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Enero.

—La de médico-cirujano de Corral de Calatrava (Ciudad-Real); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el fin del actual.

—La de médico-cirujano de Villatuelda (Burgos); su dotación 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Palacios de la Sierra (Burgos); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Castillejar (Granada); su dotación 975 pesetas por asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Enero.

—La de médico-cirujano de Albaida (Sevilla); su dotación 500 pesetas por todo el vecindario. Las solicitudes hasta 21 de Enero.

—La de médico-cirujano de Santa Cruz de Pinares (Ávila); su dotación 575 pesetas por los pobres y 1.425 pesetas que percibirá por los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

REPASO DE TÉCNICA MICROSCÓPICA É HISTOLOGÍA
Práctica por los doctores Eugenio Gutierrez, encargado del laboratorio de histología en el instituto de terapéutica operatoria y Leopoldo Lopez Garcia, discípulo del laboratorio de histología del Colegio de Francia.

El día 10 de Enero de 1881 dará principio en el laboratorio del Museo antropológico del Dr. Velasco (Paseo de Atocha) un curso elemental, que se repetirá cada dos meses, de histología práctica normal y patológica.

La inscripción de matrícula se hará todos los días, á contar desde el 3 de Enero, de tres y media á cinco de la tarde, en el laboratorio del Museo antropológico, que tiene su entrada por la calle de Granada; en cuyo punto se suministrarán todos los datos referentes al repaso y honorarios.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del Juicio crítico que D. Luis PLANELLAS ha publicado acerca de la misma,

POR EL D. CTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mútuo.

OBRA DE MEDICINA, TRADUCIDAS Y PUBLICADAS por los Sres. Serret y Carreras.

BINZ. *Resumen de materia médica y de terapéutica.*—Un tomo de más de 300 páginas.—2 pesetas 50 céntimos en Madrid y 3 en provincias.

LEYDEN. *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.*—Forma dos tomos de cerca de 700 páginas. Se ha publicado el primero.—9 pesetas en Madrid y 10 en provincias.

NELATON. *Elementos de Patología quirúrgica.*—Seis tomos en 8.º francés con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

PICOT. *Los grandes procesos morbosos.*—Lecciones de Patología general.—Dos tomos en 8.º francés, con unas 2000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto.—32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas á 1 peseta cada uno.

SIMPSON. *Clinica de Obstetricia y Ginecología.*—Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados.—Once pesetas en Madrid y doce en provincias.

LEVEN. *Tratado práctico de las enfermedades del estómago.*—Version española del doctor Manuel de Tolosa y Latour, secretario de sección de la Academia médico-quirúrgica española y del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, etc., con un prólogo del doctor D. Rafael Martínez y Molina, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, etc.

Un tomo en 4.º, de 355 páginas, buena impresión. Se vende á 20 rs. en Madrid, y 24 en provincias.

La Administración de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, á quien deberán dirigir EXCLUSIVAMENTE los pedidos los señores suscritores y correspondientes.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposición ex-presidente de la sección de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- Tomo I.—Enfermedades infecciosas.
- » II.—Enfermedades del aparato respiratorio.
- » III.—Enfermedades del aparato circulatorio.
- » IV.—Enfermedades del aparato digestivo.
- » V.—Enfermedades del sistema nervioso.
- » VI.—Enfermedades del riñón y discrasias.

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripción, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquín Porruondo, Fuencarral, 53, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administración.

OBRA A PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

MONNERET Y FLEURY. «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

MOREAU. «Atlas de obstetricia,» publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la versión, la extracción con el fórceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

NIETO SERRANO. «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

HERNÁNDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio* de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendá objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magalana, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Nellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquín Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Fen.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almeria... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Búrgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Cañahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Elenterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calen.
Santlago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigesa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.